

Preámbulo

La tradición del cuento data de tiempos inmemorables y si bien los relatos que se han ido acumulando a través de la historia parecen indicar que queda muy poco espacio para la creatividad dentro de los márgenes del lenguaje, el arte de contar es realmente inagotable. *El mercader de libros*, de Francisco García-Moreno Barco, nos ofrece precisamente un viaje a través del lenguaje, una visión que hace eco de los relatos orales, incrustándose de ese modo en la tradición del género, mientras que también muestra un apego al detalle que mantiene al lector atado a la página, preguntándose qué ocurrirá, quién narra la historia y cómo terminará.

La narrativa de García-Moreno se distingue por su apego a los narradores con un extraordinario sentido del detalle, en especial cuando se trata del comportamiento humano. Éstos, ya sea en sus escalofriantes confesionarios o mediante sus palabras omniscientes, se lanzan en excursiones a través del tiempo y el espacio para contar sobre un catálogo profundo de personajes inverosímiles: mercaderes confundidos, mujeres-siluetas, criaturas híbridas entre sombra y recuerdo, niños extremadamente peligrosos y hasta la aparición ocasional de un personaje histórico como el poeta Jacques Prévert, el cantautor Georges Moustaki, el monarca Felipe Segundo, entre otros.

La colección abre con el relato “El mercader de libros” (ganador del primer premio de Plagio Creativo de España 2006), una historia de marinos que mantiene la clave del secreto narrativo encerrada en el fondo del relato y que permite al lector especular sobre el conflicto hasta la última palabra. En ocasiones se nos muestra la escalofriante cartografía sádica de la obsesión (“Blue Valentine”) o la pérdida (“Malena en la pared”); en otras, intermitencias líricas como en los microrrelatos “Mujer parada frente a la puerta” y “Amor de maceta”. En este último, el asunto es horneado con un aroma entre Esopo y Monterroso, es decir, un aire de fábula que le permite a García-Moreno moverse con agilidad en una poética del absurdo cotidiano. En “Just Before the Rain”, el narrador, motivado por una canción, se remonta en un viaje al pasado de manera intermitente recogiendo memorias selectas y tejiéndolas en un manto de recuerdo alrededor de las figuras de mujeres importantes en su vida y de una tragedia familiar.

La antología culmina con el cuento “Le llamaron Francisco de Asís”, una excursión al pasado con un espeluznante desenlace que se va deshojando poco a poco, redirigiendo los puntos de enfoque hasta desequilibrar al lector con la tan sospechada revelación.

Francisco García-Moreno Barco presenta un anecdotario sagaz que demuestra su capacidad para narrar, desde las maquinaciones terroríficas de lo social hasta los rincones soterrados de las memorias íntimas de sus personajes.

—Hugo Ríos Cordero